



Misioneros del Verbo Divino

Secretariado Arnoldo Janssen Steyl

VOLUME 2 | NO. 10 | DICIEMBRE 2008

MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL
MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

Cuando Arnoldo Janssen sufrió un ataque y su vida tuvo un fin abrupto, él ya no vivía en la casa misional San Miguel, sino, desde noviembre de 1905, en el anterior convento de la Hermanas Misioneras y Adoratrices, hoy San Gregorio, de hecho él vivía en aquella parte del convento que había pertenecido a las Hermanas Adoratrices, y su cuarto era su anterior comedor.



Con excepción del padre Blum, los Consejeros Generales también residían allí. Así el convento anterior de las Hermanas llegó a ser el Generalato de la S VD. Además, también los postulantes y su prefecto vivían allí, y por último se hallaban allí la enfermería para los sacerdotes, hermanos y estudiantes enfermos.

Hace 100 años - Diciembre de 1908.

El 4 de diciembre, el padre Rector Craghs informó en la crónica de la casa misional San Miguel del elogio del padre Arnoldo — si bien con algunas reservas - del padre Blum, quien desde el primero de noviembre había sido el encargado de la administración de la Sociedad y de las Congregaciones de las Hermanas: *"Yo noto que Usted tiene buenas cualidades, y desearía que adquiriera aquellas que no posee."* Más tarde dijo que quería escribir a Roma sugiriendo que Blum fuera nombrado superior general. Gobernando como Asistente General tenía poco sentido. Entonces Blum objetó: *"¿Pero suponiendo que usted mejore otra vez?"* 'Si, también tendría que encarar esta cuestión."

El Hno. Cyriacus Lobeck recuerda que durante el mes de diciembre la salud del padre Arnoldo mejoró ligeramente. Debe haberse sentido suficientemente fuerte para presidir un encuentro del Consejo General y, según la entrada del padre Rector Craghs en la crónica de la casa misional San Miguel, el **9 de diciembre** el padre Superior General "convocó un encuentro del Consejo General; comenzó como de costumbre, todos estaban curiosos de saber; comenzó a explicar su método de hacer el

Camino de la Cruz; luego preguntó por la carpeta de Nueva Guinea; pero de pronto se rindió."

En la crónica de la Casa Madre de las Hermanas Adoratrices sobre este 9 de diciembre:

"El padre Superior General se sentía mejor, y hoy había estado en el jardín, acompañado de un Hermano. Puede ser que realmente se recuperaba tanto que podía celebrar otra vez la santa Misa. Pero en este momento todavía ni había que pensar en esto. Pero el padre auf der Heide se equivocó en esto, como lo muestra el desarrollo siguiente. A partir del primero de noviembre el padre Arnoldo no pudo celebrar la santa Misa. En una carta al obispo Henninghaus en China del 21 de diciembre de 1908 él había contado al obispo la razón por qué no había podido celebrar la Misa: Fue realmente tan solo un "pequeño asunto". *"Como mis manos estaban paralizadas, no fui capaz de unir el dedo índice y el pulgar de mi mano, así que, con estos cuatro dedos podría haber partido la hostia."* Pero luego hubo un cambio de mejora, porque la parálisis disminuyó levemente. El padre Bodems recordó:

*"Después de las oraciones de la noche del **17 de diciembre**, el padre Arnoldo mandó a varios Hermanos para decirme que viniera en seguida. Ya quería ir a él, pero ya lo encontré frente a la puerta de su cuarto. Lleno de alegría dijo: "Puedo, puedo". "¿Qué quiere decir?" le pregunté. Él, levantando las manos a su cabeza parecido al sacerdote durante la consagración, entonces dije: "Que quiere decir la santa Misa" él respondió con alegre júbilo: "¡Sí, sí!" Esto es lo que quiero decir.... La mañana siguiente, muy temprano, el muy reverendo padre estuvo en el altar y ofreció — con gran esfuerzo — el santo sacrificio. En el transcurso del día hablaba repetidamente de la gran alegría que hoy había podido celebrar otra vez la Santa Misa.."*

Durante esta Misa el padre Bodems le asistió. Desde entonces el padre Arnoldo pudo celebrar la santa Misa todos los días, asistido por un sacerdote. "Por las regulaciones de abstinencia la hizo pasada la media noche. Como fórmula él usó la misa votiva del Espíritu Santo que sabía de memoria.

Según el padre auf der Heide el padre Arnoldo solía pasar bastante tiempo rezando en la capilla del Generalato. Al mediodía, acompañado de un Hermano, él iría al jardín para rezar el viacrucis, "repitiendo la oración con indulgencia 'Jesús, María, José,' que había llegado a amar muchísimo.

"Otras de sus oraciones favoritas eran "Veni Sancte Spiritus" (ven, Espíritu Santo) y "O Domina mea, o Mater mea" (Oh Señora mía, oh Madre mía). Era emocionante oírlo decir "¡Dios, ten misericordia de mí, un pecador!" "El Señor está lleno de amor y gentileza! ¡Tengo que ser tan agradecido a Él!"

El Hno. Cyriacus nos cuenta algo parecido: *"Durante estas semanas era llamativo que el padre Superior General estaba en la capilla del Generalato por un tiempo largo. Durante horas continuas estaba arrodillado o sentado allí, mirando al altar o (después de Navidad) el pesebre. Lo que estaba*

arreglando con nuestro querido Señor está más allá de nuestro saber. Pero podríamos adivinar. El vio y sintió y también habló de hecho de que se acercaba a la muerte, que estaba gastado. Como ya no podía trabajar por la Sociedad, usaba el tiempo para rezar por ella, y poner la hora de su muerte en las manos del Señor. A menudo yo me sentía algo melancólico cuando pude ver al querido, bueno, espiritual padre de la Sociedad entera, ahora tan quebrado en cuerpo y también en parte en espíritu."

El padre Arnoldo estaba tan feliz que se sentía mejor: que el **21 de diciembre** había escrito a los hermanos de Togo: "*Por el interés expresado en mi recuperación parcial, creo que les debo la información siguiente: Desde lo íntimo de mi corazón les agradezco todas sus plegarias por mí; tal vez les deba mi mejoría que estoy experimentando ahora. Otra vez he celebrado la Misa... "*

El 24 de diciembre el padre Arnoldo trató de anunciar la orden diaria para Navidad, pero no logró hacerlo.

El día de Navidad, acompañado por el Hno. Damián, él visitó a los hermanos enfermos en su comedor. El segundo día de Navidad, así nos cuenta el Hno. Damián, "la banda de los Hermanos tocó algunos números para el Superior General que él disfrutó mucho. Luego dijo también: "Uds. conocen a ese Hermano; todos lo conocen, tiene 75 años, y esto es algo." Los Hermanos se miraban, luego uno se acordó que el Reverendo padre Superior General se refería al venerable Hno. Jacob, que tenía 75 años, y dijeron: "Sí, el Hno. Jacob, padre Superior General..." - "Sí, es él, tiene que venir aquí." Cuando vino, el padre Superior General tomó su mano y dijo: "ahora deben tocar una pieza linda en honor a Jacob." Luego hizo dar ¡Vivas! para Jacob. Un cuadro hermoso: el padre Superior General apoyándose con un brazo en su guía diario, el canoso Damián, y con su mano derecha tomando la mano de Jacob de aspecto tan venerable. En la crónica de la Casa Madre de las Hermanas misioneras leemos sobre los últimos días de diciembre del padre Arnoldo:

31 de diciembre: Después de haber llegado al último día del año 1908, que es un día bastante frío, recibimos noticias todavía relativamente buenas del padre Director General (auf der Heide), porque es él que con mayor frecuencia está con el paciente... Todavía se levanta todas las noches para celebrar la santa Misa. Después de Navidad normalmente celebraba la santa Misa en el altar del pesebre que es su lugar preferido. Pero últimamente la noticia no es la mejor. A pesar de ello, debido a la mejora de la salud de nuestro querido padre espiritual y fundador, por el momento podemos tener aún alguna esperanza, estamos todas deprimidas. La acostumbrada alegría de Navidad no llega este año. Y como nadie sabe con qué velocidad el Año Nuevo va a llevar a nuestro reverendo fundador, padre y pastor, no podemos darle la bienvenida con un corazón alegre. El mismo padre enfermo parece sentir más que el fin está llegando cada vez más cerca. A una sobrina que le visitó él dijo que no vería el mes de febrero.

Para su reflexión.

El padre escribe:

Desde mi juventud, la plegaria por otros ha hecho siempre una profunda impresión en mí. Yo vi cuán necesaria es para otra gente... Por esto me dolía que... casi todas las oraciones en los Devocionarios, Caminos de la Cruz y devociones públicas se referían a la propia pobre persona.

Ciertamente cada uno tiene que pensar: soy pobre y necesito plegarias. Pero, si a pesar de ello él ofrece la mayoría de las plegarias para otros, y piensan en sí mismo sólo en último lugar, no por soberbia sino por su amor a Dios y al prójimo, el buen Dios escuchará la plegaria de esta persona para sí mismo precisamente también como si desearía rezar dos o tres veces sólo por sí mismo.

La consagración de Arnoldo Janssen a la obra misional de la Iglesia.

Ahora que reflexionamos sobre los últimos días de nuestro fundador, será apropiado que recordemos el fundamento espiritual sobre el cual el padre Arnoldo había construido su vida misionera. Esto, p.ej, se muestra muy bien en las dos plegarias de consagración de 1875 y 1876.

El 16 de junio de 1876, el padre Arnoldo y sus primeros compañeros — cada uno en su propio lugar de residencia — se consagraron al Sagrado Corazón de Jesús y a la obra misional de la nueva casa misional que estaba por fundarse en Steyl. Una vez hecha la consagración, ellos agregaron otra oración "que se refería a la obra intencionada" Más tarde la misma oración fue modificada un poco y recibió entonces los términos siguientes con qué en la casa misional se hacían los votos durante los primeros cinco años"

Lo siguiente es un extracto pequeño de esta oración:

"Respecto a los deseos fervientes de Tu Santísimo Corazón, que en esta forma especial son dirigidos hacia difusión de Tu santo Reinado sobre la tierra, yo, postrado ante Ti, mi creador, redentor y conservador, hago mi propia persona disponible para tu corazón divino respecto a la obra misional de tu santa Iglesia, en cuanto la participación en ella se lucha en esta casa; y primero hago para los próximos tres años, comenzando hoy. ¡Que la luz de tu palabra divina brille en la oscuridad del pecado y la noche del paganismo, Y que el Sagrado Corazón de Jesús viva en los corazones de todos los hombres! Amén.

Una vez que el padre Arnoldo y Juan Bautista Anzer se habían puesto de acuerdo sobre los nuevos estatutos para la casa misional, el 16 de junio de 1876 ambos "hicieron sus votos perpetuos sobre estos estatutos en forma de una oración de consagración." Aquí hay un extracto de esta oración:

"Postrados ya fielmente ante tu rostro, por el crecimiento de tu honor y la mayor difusión de tu reino en la tierra, en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús y por la salvación de las almas, te prometemos lo siguiente: Los deseos de tu santísimo Hijo son los míos, y quiero trabajar en cuanto pueda, por la difusión en la tierra del santo Evangelio que salva, ilumina y vivifica las almas y destruye el reino de tu enemigo, el diablo:

*particularmente entre aquellos pueblos paganos que todavía no te conocen como Redentor de todos, quien los ama tanto, que derramó su Sangre preciosa por todos... Yo quiero ser un servidor de la Palabra Divina en el servicio del Rey y de la Reina de los Ángeles... Todo lo que hago debería servir a la Palabra Divina por la difusión de su palabra; mi lengua tiene que servir a tus palabras divinas, y por mi servicio limitado - con la ayuda de todos los ángeles y santos – que el Corazón de Jesús viva en los corazones de todos los hombres. Amén.
Que la luz de la dulce Palabra Divina brille en la oscuridad del pecado y la noche del paganismo.*

**Traducción del P. Bernardo Baier svd*

**Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.*